

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 24: ¡Vamos, es una conejita! (Voz de Leon)
“¡Lo lograste, hermana!” Moon corrió emocionada y se arrojó a los brazos de Noa.

Helena y Aurora se unieron a ellos, cada una ofreciendo sus propias felicitaciones. Los pequeños dragones se reunieron alrededor de su **[Princesa], celebrando con alegría su victoria.**



Pero en medio de la felicidad, un breve destello de confusión cruzó el rostro de Noa antes de recomponerse rápidamente, uniendo sus manos con sus hermanas y su amiga mientras bailaban en círculo.

¡Bien hecho, cuñado! Tras sobrevivir tres asaltos a los feroces ataques de mi genial sobrina, te declaro el tercero más fuerte del clan del Dragón Plateado.

León simplemente se rió entre dientes ante las burlas de su cuñada.

Pero mientras contaba mentalmente, algo parecía no estar bien.

Me quedo con el segundo más fuerte: Noa me ganó. ¿Pero por qué el tercero?

“La segunda es tu esposa.”

"Entiendo."

Rango familiar -1.

Después de burlarse de León, Isha se unió a los pequeños dragones en su celebración.

Rosvisser se acercó a Leon y le susurró: "Acordamos que te contendrías y dejarías que Noa ganara, pero no esperaba que perdieras... tan rápido".



León rió entre dientes y dejó escapar un suave suspiro. «Hay muchas cosas que no esperabas».

La Reina arqueó una ceja. "¿Qué quieres decir?"

—En realidad... no tenía intención de perder durante el tercer ataque de Noa.

León se tocó la cintura, donde había estado atada su campana.

Repasó la escena mentalmente antes de explicar: «Su tercer ataque fue similar al primero, así que fue fácil contrarrestarlo. Planeé bloquearlo y decir algo como: «Ese movimiento solo funciona con papá una vez».

Rosvisser se tapó la boca, riendo entre dientes mientras escuchaba atentamente. "¿Y entonces?"

Entonces... Noa cambió de táctica de una forma que no anticipé: usó su cola. Pero no fue solo eso; el ángulo del ataque sorpresa de su cola era realmente difícil de predecir.

Rosvisser consideró su explicación cuidadosamente y finalmente resumió: "En términos simples, nuestra hija realmente te capturó, ¿no es así?"

"..."

La boca de León se torció. "Dije todo eso para restarle importancia, y tú simplemente tuviste que señalarlo".



Aunque en realidad no era del todo exacto.

Antes del exitoso ataque de Noa, León tuvo varias oportunidades de quitarle la campana. Simplemente no lo hizo. Y su maniobra con la cola lo tomó por sorpresa.

"Supongo que debería haberme protegido de la cola de Noa".

"Si me hubieras escuchado hace cinco años, me habrías dejado ponerme una cola falsa para practicar".

Rosvisser sacó a relucir una vieja queja, con aire de suficiencia. «Te lo dije, pero no me escuchaste».

—Claro. Si tuviera cola, ¿me estarías abrazando todo el tiempo, Majestad?

Las mejillas de la Reina se sonrojaron y le dio un codazo en el brazo. «Deja de decir tonterías. ¿Quién querría enroscarse a tu alrededor como una serpiente? Eso es asqueroso».

Mentiroso. He visto esas novelas románticas en tu estudio. Los dragones entrelazan sus colas cuando están locamente enamorados, prácticamente imposibles de separar.

—Silencio, humano. No me interesa enredarme contigo.

Los dos intercambiaron bromas juguetonas.



Después de un poco de burla, León de repente recordó algo.

—Ah, cierto. Lo que me prometiste en el sótano... sigue en pie, ¿no?

Rosvisser parpadeó, comprendiendo inmediatamente lo que quería decir con “esa cosa”.

“Por supuesto... pero, de nuevo, no.”

Cruzando los brazos, sonrió con picardía.

¿Por qué no? Quedamos en ello.

—Porque nuestra preciosa hija ganó con justicia. No fuiste tú quien la dejó ganar, así que... no cuenta. —Rosvisser siguió burlándose de él.

¡Ni hablar! Eso es trampa.

—Para nada. Es tu culpa por bajar la guardia. No solo perdiste la campana, sino que también perdiste...

Rosvisser se puso de puntillas, ahuecó su oreja y susurró suavemente: "Una oportunidad de pasar la noche con la conejita".



Sí, de vuelta en el sótano, para alimentar su motivación, Rosvisser le había prometido a Leon que volvería a usar un disfraz de conejito si Noa salía victoriosa.

Y como Rosvisser había esperado, León derrotó a su hermana, lo que le permitió a Noa asegurar la Piedra Sagrada Negra.

La lección aquí es que conocer el punto débil de tu pareja es algo muy poderoso.

A Rosvisser le gustó la mirada de decepción en el rostro de León.

A sus ojos, había perdido dos cosas ese día: el juego y la conejita.

Una tragedia, peor que no poder derrotar a un Rey Dragón.

—Está bien, está bien. Solo te estoy tomando el pelo.

Por supuesto, Rosvisser no se retractaría de su promesa a su leal y tonto cautivo. Solo quería ver su expresión lastimera un rato.

Suspiro, burlarse de su marido era uno de sus pequeños placeres, así que aprovechaba cada oportunidad que tenía.

Rosvisser le tomó el brazo y le dijo: «Te lo pondré cuando lleguemos a casa. ¿Contento?».



León se encogió de hombros. "No es que esté desesperado por verlo".

¿Ah, sí? ¡Pues entonces! Como no tienes muchas ganas, lo dejaré pasar. De todas formas, ese conjunto me queda muy ajustado.

“...”

Rosvisser apenas pudo contener la risa.

Era simplemente imposible lograr que Leon dijera: "Por favor, ponte el traje de conejita para mí". Preferiría resentirse en silencio por no verlo que perder su orgullo y suplicarle.

Lo máximo que haría sería quejarse un poco.

“Me encanta lo terco que eres, idiota”.

Si no estuvieran rodeados de gente, Rosvisser lo habría besado allí mismo. Merecía una recompensa por derrotar a su hermana y ayudar a Noa a ganar.

Mientras ambos coqueteaban, algunos miembros del personal se acercaron.

Señor, por favor, entrégume la Piedra Sagrada Negra. Es un objeto del juego, no un Cristal Espiritual Nocturno real, y la necesitaremos para la siguiente ronda.



“Ah, cierto.”

León caminó hacia la armadura cerca de la entrada de la sala de reuniones, le quitó la armadura de las piernas y recuperó la Piedra Sagrada Negra del interior de su bota.

Todos quedaron atónitos.

“¿Así que la Piedra Sagrada Negra estuvo escondida junto a la puerta de la sala de reuniones todo este tiempo!”

“Vinimos y vinimos muchas veces, pero nunca pensamos en buscar allí”.

—¿Princesa, por favor vuelve a jugar con nosotros algún día!

Todos suspiraron y lamentaron no haberlo encontrado antes.

Ya sea que quisieran recuperar, destruir o escapar con la Piedra Sagrada Negra nadie esperaba que estuviera oculta a plena vista, justo debajo de sus narices.

Ni siquiera Isha lo sospechaba.

Cuñado, nunca pensé que fueras tan bueno ocultando cosas.

“Sí, tengo un don para ocultar cosas”.



Sin mencionar las fotos de la conejita que Leon había escondido hacía años y que todavía nadie había encontrado; ni siquiera el propio Leon podía recordar dónde las había escondido.

Volviendo a la historia principal.

León le devolvió al personal la versión del juego de la Piedra Sagrada Negra.

Luego, otro miembro del personal sacó el verdadero **Cristal del Espíritu Nocturno, lo colocó en una fina caja de madera y se lo entregó a Noa.**

¡Felicidades, señorita Noa! Ha ganado esta ronda de **Secretos del Castillo. La Piedra Sagrada Negra ahora es suya.**

Noa lo aceptó cortésmente con ambas manos. "Gracias."

Al abrir la caja, encontró un único orbe negro que descansaba en su interior.

El Cristal del Espíritu Nocturno ha sido elaborado como un elemento decorativo, hermoso y elegante.

Al tocar suavemente la superficie del cristal, sintió su textura fría y helada.



En el momento en que sus dedos rozaron el cristal, sintió una leve reacción dentro de su circuito mágico.

Has condensado suficiente energía primigenia con el tiempo. Tu circuito mágico ya no es el mismo que antes. Esa energía primigenia residual en tu circuito acaba de despertar el cristal. No hay de qué preocuparse; es la prueba de que este es un auténtico Cristal del Espíritu Nocturno —explicó el anciano—.

"Veo."

Noa miró fijamente el orbe pristino, sintiendo la resonancia entre su energía primordial interna y el cristal.

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan